

UNA INTRODUCCIÓN A APOLOGÉTICA:
"Estad siempre preparados para presentar defensa"
1 Pedro 3:15-16
Iglesia de la Puerta Abierta
Buenos Aires
14 de agosto de 2011
Richard L. Smith, PhD

Introducción

Cuando damos testimonio de Jesucristo, frecuentemente nos encontramos con obstáculos. Por ejemplo, mis estudiantes en Praga a menudo me decían: "Si me convierto en cristiano, ¿tengo que renunciar al sexo e ir a la iglesia?" Obviamente, la iglesia era muy poco atractiva para ellos, mientras que la libertad sexual era algo que valoraban mucho. En la República Checa hay razones históricas y culturales, por las cuales la iglesia se encuentra en tan baja estima. También hay razones por las que la libertad sexual es tan altamente valorada y el matrimonio en gran manera despreciado. La Apologética es la comprensión de estos valores culturales, y responde a las objeciones.

Cada vez que hablamos a otros de nuestra fe y nos dicen, por ejemplo: "¿Por qué debo creer?" "¿Por qué debo ser creyente en lugar de ateo?", "¿Por qué debo seguir a Jesús en lugar de Mahoma?" "¿De todos modos, quién necesita la religión? Me estoy divirtiendo mucho haciendo lo que me place. ¿Por qué debo pensar en temas aburridos y deprimentes como Dios o el cielo o el infierno?" Cada vez que hay objeciones o preguntas, la evangelización recurre a la apologética.

La evangelización y la apologética, por lo tanto, van de la mano. Trabajan juntas. El problema es que los evangélicos tienden a ser buenos en el evangelismo, pero pobres en la apologética. Somos buenos en el llamado "evangelio simple", pero débiles en el conocimiento de la Biblia y de nuestras culturas. Por lo tanto, el resultado es que menos personas se convierten, y los que se convierten a veces pierden su fe al poco tiempo. Este es especialmente el caso de los jóvenes, que a menudo dejan de creer cuando están expuestos a los ataques intelectuales y a las distracciones de la vida universitaria.

Hay dos tipos de obstáculos para la fe. El primero, son las objeciones al cristianismo. Aquí vemos algunas objeciones comunes hoy en día:

Exclusividad: "¿Cómo puede haber una sola fe verdadera? Es arrogante decir que una religión es superior y tratar de convertir a todos a la misma. Sin duda, todas las religiones son igualmente buenas y válidas para satisfacer las necesidades de sus seguidores."

El sufrimiento y el mal: "Yo simplemente no creo que exista el Dios del cristianismo. Dios permite el sufrimiento terrible en el mundo. Por lo tanto, podrá ser todopoderoso pero no lo suficientemente bueno para acabar con el mal y el sufrimiento, o caso contrario, podrá ser bueno, pero no lo suficientemente potente como para acabar con el mal y el sufrimiento. De cualquier manera, el Dios bueno y todopoderoso que leemos en la Biblia no podría existir."

Falta de libertad: "La idea de que hay una verdad única es muy limitante. Los cristianos que conozco no parecen tener la libertad para pensar por sí mismos. Creo que cada individuo debe determinar cuál es la verdad para él o para ella misma."

Otros ejemplos son populares: los cristianos son hipócritas. Los cristianos son intolerantes y persiguen a otros. El cristianismo arruina la paz mundial. El cristianismo es una marioneta del capitalismo y del consumismo. La religión es peligrosa y causa demasiados conflictos, especialmente el cristianismo. La Biblia tiene que ver con el cielo y por lo tanto los creyentes tienen poca utilidad terrenal. Ellos, por ejemplo, no se preocupan por la justicia social, el medio ambiente o la paz mundial. Hay, también, muchas objeciones específicas a la Biblia: la inspiración, los milagros, la resurrección, los roles del hombre y de la mujer.

Pero, además de estas objeciones, también hay religiones alternativas, o sustitutos para Dios, lo que la Biblia llama "ídolos".

Religiones explícitas: como el hinduismo, el islamismo, el budismo.

Religiones implícitas: funcionan como las religiones explícitas, a pesar de que no se habla de Dios o de credos: el consumismo, el nacionalismo y el fanatismo deportivo. Un ex estudiante en Praga me dijo: "Soy un ejemplo vivo de que la gente puede vivir, sobrevivir y ser feliz sin Dios. Por lo general, vivimos nuestras vidas como queremos y rara vez escuchamos o seguimos las reglas de otras personas. Los creyentes buscan amor, comprensión, y una especie de escape de sus problemas actuales en Dios. Pero hoy en día, tenemos cosas diferentes que pueden sustituir a Dios. Los amigos, la música y el deporte son totalmente necesarios en mi vida, y me sirven como sustituto."

Religiones seculares: como el comunismo o el nazismo. Este es otro ejemplo de un antiguo alumno: "Carl Marx era casi mi padrino. Él no dejaba que leyera libros peligrosos (libros occidentales). Podía ver en la televisión sólo historias bonitas de niños, no como hoy en día que los niños ven la basura norteamericana (asesinatos, peleas, sexo). No teníamos miedo del SIDA ni de las drogas. Sabíamos quién era el ídolo y cuál era el ideal. Éramos felices. ¿Dónde debería buscar un ideal hoy en día? Definitivamente no en el Occidente, ni en el Oriente. Tal vez voy a buscarlo en las estrellas.

Por lo tanto, cuando evangelizamos, nos encontraremos con objeciones y alternativas, y aquí es donde funciona la apologética.

Vamos a leer juntos este pasaje de 1 Pedro 3:15-16.

"...santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros. Tened buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean avergonzados los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo."

A partir de este pasaje aprenderemos: 1) una definición de la apologética, 2) las cualidades para hacer apologética, 3) el modo de hacer apologética. Para decirlo de otra manera, vamos a responder a las preguntas: 1) ¿Qué es la apologética? 2) ¿Por qué debemos hacer apologética? y 3) ¿Cómo debemos hacer apologética? También me ocuparé de una de las preocupaciones que podrían tener y ofreceré algunas sugerencias acerca de hacer apologética.

Definición:

En el mundo antiguo el término apologética era un término legal. Era empleado en los tribunales y significaba "defenderse a uno mismo de un cargo", "defensa contra una

acusación", "defender lo que uno ha hecho", "dar cuenta", o "una exposición de motivos." En el Nuevo Testamento el término se utiliza de dos maneras.

Primero, aparece como un término legal y se traduce "defensa". Se usaba para describir la defensa legal de los cristianos ante humanos en situaciones de persecución o de acusaciones de actividad criminal. Otras veces la palabra se traduce como "respuesta", "defensa", "excusa" o "explicación". Aquí citamos cuatro ejemplos:

Hechos 22:1 - "Hermanos y padres, oíd ahora mi **defensa** ante vosotros."

Hechos 25:16 - "A estos respondí que no es costumbre de los romanos entregar a alguien a la muerte antes que el acusado tenga delante a sus acusadores y pueda **defenderse** de la acusación."

1 Corintios 9:3 – "Contra los que me acusan, ésta es mi **defensa**."

1 Pedro 3:15 – "...santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar **defensa** con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros."

Una vez hice un estudio sobre los verbos que usaba Pablo para la comunicación. Después de eliminar las palabras comunes para hablar, como por ejemplo ", dijo", "habló", "declaró," he descubierto que muchas veces en el Nuevo Testamento Pablo "enfrenta", "confunde" y "debate" con sus opositores. Jesús hizo lo mismo. Por lo tanto, no deberíamos avergonzarnos o ser tímidos a la hora de hacer lo mismo hoy en día. Debemos estar dispuestos a "defendernos a nosotros mismos de una acusación" en referencia a nuestra fe o la cosmovisión bíblica.

Cualidades

"En vuestros corazones"

Ten en cuenta que la apologética comienza en el corazón. En la Biblia el corazón es el centro de nuestras motivaciones, nuestros afectos más importantes, temores, y lealtad. En el corazón residen nuestras creencias verdaderas. En el corazón se ve si verdaderamente confiamos en Dios o no. Y, no podemos engañar a Dios porque él sabe todo sobre nosotros. Él conoce nuestros corazones.

"Santificad a Dios el Señor"

La palabra "santificar" significa "poner aparte", "declarar santo" o "tratar como santo" o "honrar a Cristo en el corazón como santo." Si en tu corazón Jesucristo no es Señor o santo, tu apologética no honrará a Dios. Específicamente, ¿gobierna la verdad bíblica todo lo que haces? ¿Gobierna la verdad bíblica lo que piensas, todo lo que deseas y todo lo que dices? ¿Amas a Dios con tu mente? ¿Eres un discípulo de Su Palabra? Cuando "santificamos a Cristo en nuestros corazones", afirmamos que Su Palabra es nuestra autoridad final sobre cualquier tema, y que somos Sus discípulos.

"Estad siempre preparados"

En primer lugar, nota que esta afirmación es una orden. No es una opción, si es que queremos ser evangelistas eficaces. Es un imperativo moral. En segundo lugar, observa que este imperativo es continuo: "estad siempre preparados". En tercer lugar, la apologética implica preparación. Hay trabajo para hacer. Hay cosas que aprender.

La preparación implica dos cosas. Hay que *conocer la Biblia*. Desafortunadamente, sin embargo, los cristianos, al menos en mi país, son terriblemente ignorantes de la Biblia y la teología. Considera esta declaración que hizo un maestro de la Biblia: "La mente de los cristianos se ha conformado al espíritu moderno, es decir, el espíritu que genera grandes pensamientos del hombre y sólo deja espacio para pequeños pensamientos de Dios." (J. I. Packer)

La Biblia es el documento más interesante del planeta. Es el más desafiante a nivel intelectual, el más perspicaz espiritualmente, y el más práctico. Contiene no sólo las palabras de vida eterna, sino también consejos sobre cómo vivir cada momento de esta vida. La Biblia está llena de información acerca de la economía, el matrimonio y la familia, la ética, las relaciones, y el sufrimiento, por ejemplo. Si este es el caso, entonces ¿por qué invertir tanto tiempo en actividades frívolas como la televisión, el cine, los deportes, los mensajes de texto y el chat, por nombrar sólo algunas de las muchas distracciones que tenemos hoy en día? Deberíamos asistir a la escuela dominical. Deberíamos leer libros. Deberíamos amar al Señor con nuestras mentes. Deberíamos tener hambre de aprender.

En segundo lugar, debemos conocer nuestra cultura. Pablo, por ejemplo, hablaba varios idiomas y conocía la literatura de varias culturas. Tenemos que ser estudiantes de nuestras culturas. Tenemos que saber lo que piensan, lo que valoran, cuáles son sus miedos, deseos, e ídolos. Debemos saber cuáles son las objeciones típicas y las religiones alternativas que ciegan las mentes de nuestra gente.

¿Cómo puedes hacer esto? Puedes formar grupos de discusión. Incluye a personas que no sean creyentes. Puedes leer. Para aquellos que estén interesados, hay una lista de libros en español que pueden leer. Ver y analizar películas juntos. Conoce a los inconversos y aprende de ellos.

Modo de la Apologética

"Hazlo con amabilidad y respeto". La arrogancia, el desprecio, el ridículo, la calumnia, la mala representación y la crítica, no tienen lugar en la apologética ni en el discurso cristiano. Es posible que se gane el argumento intelectual, pero se perderá a la persona. Apologética significa no sólo tener las palabras correctas, sino también la manera correcta de comunicarlas.

"Tened buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean avergonzados los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo."

En muchas ocasiones, el comportamiento de los cristianos contradice sus argumentos. El escritor George Bernard Shaw remarcó en una ocasión: "El cristianismo puede ser algo bueno, si alguien alguna vez lo viviera." El Arzobispo William Temple escribió: "Creo en la Santa Iglesia Católica. Solo lamento que no exista." Ciertamente, debemos presentar el Evangelio de tal modo que sea intelectualmente creíble, pero nuestro estilo de vida también debe demostrar que es existencialmente creíble y atractivo.

Preocupaciones y sugerencias

Puedes pensar: "Pero, no reúno los requisitos. No tengo la preparación. No soy elocuente." Pero 1° Pedro no nos está pidiendo que nos convirtamos en expertos en apologética. No necesitas ser un genio. No necesitas grandes estudios. Sólo necesitas interesarte por la Gloria de Dios y por quienes no le sirven.

Pedro nos está diciendo que debemos convertirnos en mejores estudiantes de la Palabra y mejores estudiantes de nuestra cultura. Todos podemos escuchar con más atención. Todos podemos pedirle a Dios discernimiento y sabiduría. Todos podemos prepararnos mejor. Sin embargo, recuerda siempre que la apologética no es simplemente un ejercicio intelectual. No es poder superar a la otra persona siendo más inteligente. La apologética no es un combate de lucha intelectual, sino un encuentro sobrenatural. Necesitamos estar preparados, pero no debemos olvidar nunca que no poseemos la capacidad de convertir o convencer a nadie. Cuando "santificamos a Jesucristo en nuestros corazones", reconocemos que sólo Dios puede penetrar en el corazón del hombre con su verdad.

Déjame decirte dos lecciones que aprendí cuando era misionero en Praga. En primer lugar, no es casualidad que Dios nos haya dado dos oídos y sólo una boca. He aprendido a escuchar. Aprendí a hacer preguntas penetrantes. Aprendí a pedir al Espíritu Santo que me de sabiduría para utilizar la preparación recibida. Por lo tanto, es necesario escuchar más con empatía y hablar menos. No es necesario tener todas las respuestas. En segundo lugar, he aprendido de la Biblia y de la experiencia que todo el mundo conoce a Dios. No hay persona totalmente atea o agnóstica desde el punto de vista de la Biblia. El problema real con los seres humanos es que no confían ni obedecen al Dios que ya conocen. Y la principal razón para esta falta de fe es que no pueden explicar el sufrimiento y el mal en el mundo. Están sentados juzgando a Dios.

.....

Dos historias

Tengo dos historias que ilustran cómo el evangelismo y la apologética funcionan juntas. En primer lugar, Bojan y Jasmina, fueron alumnos míos en Praga. Ambos habían sobrevivido a la matanza de Serbia que tuvo lugar a principios de los años 90 y fueron testigos de muchas tragedias. Un día me pidieron que comprobara la existencia de Dios, porque en su mente, al ver tanta maldad y sufrimiento, un Dios bueno y poderoso no podría existir.

Nos reunimos en el restaurante Dunkin Donuts en Praga. Hablamos y yo dibujaba diagramas en las servilletas. Les dije que primero debíamos definir nuestros términos. Les pregunté: ¿Qué quieren decir con "comprobar"? Bojan quería que Dios se le apareciera en ese mismo momento, y entonces creería en Él. Pero yo le dije que con este tipo de prueba estaba pidiéndole a Dios que se postrara ante él, Bojan, como el ser supremo. Jasmina quería que Dios le explicara todo el sufrimiento que había visto y experimentado. Le expliqué a Jasmina que, en realidad, su tipo de prueba no era intelectual, sino emocional. Ella estuvo de acuerdo.

A medida que continuamos hablando, yo veía cada vez más claro que ya conocían a mi Dios, pero lo rechazaban debido al problema del mal. Ellos parecían creer que "Dios no es digno de mi amor" o "Voy a castigar a Dios eligiendo no creer en Él". Cuando les señalé su fe oculta, se opusieron y respondieron: "¡Usted nos ha engañado!" Yo les dije, "no". Todo lo que hice fue simplemente hacerlos conscientes de lo que ya sabían y creían realmente. Pero se negaron a aceptarlo. Estaban sentados juzgando a Dios.

Pero, de nuevo, la experiencia me enseñó que todo el mundo conoce a Dios. Todos estamos en el camino hacia Dios, pero la mayoría de nosotros estamos yendo en la dirección equivocada en una calle de sentido único. Tenemos que dar la vuelta e ir en la dirección contraria. Debemos inclinar las rodillas ante nuestro Creador, Señor y Juez.

En cuanto a la cuestión del mal, veamos de nuevo el versículo: "santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros."

Los cristianos que recibieron esta carta estaban sufriendo y eran perseguidos. Y específicamente con referencia a su sufrimiento, se les dijo que debían estar "siempre preparados" para dar una apología de la esperanza que los sustentaba. En otras palabras, ellos tenían que saber y creer lo que enseña la Biblia sobre el sufrimiento y el mal, y ser capaces de comunicar esa visión a los no cristianos. De hecho, uno de los temas principales de la Biblia es el problema del mal y cómo se resuelve en la cruz de Jesucristo.

La segunda historia se trata de otra alumna llamada Mirka. En agosto de 1995 me mudé a la República Checa con mi esposa y nuestras dos hijas adolescentes, bajo los auspicios del Instituto Internacional de Estudios Cristianos. Serví en la única universidad privada del país en ese momento y dicté una serie de cursos, incluyendo Religiones Comparadas, la Biblia como Literatura y Ética en los Negocios. Pasamos muchas horas con los alumnos. Realizamos discusiones sobre películas, organizamos cenas y fiestas, y a algunos los llevamos a la iglesia.

Una frase de Mirka, incluida en un trabajo al comienzo de mi Clase de Religiones Comparadas, refleja su visión de la religión en ese momento: "Cada una de las religiones tiene su propio "libro sagrado" o su propio sistema de reglas, pero todas las reglas, en mi opinión, conducen al mismo punto y se practican por la misma razón. Siempre está el anhelo de alcanzar la salvación y vivir una buena vida. "

Mirka, como muchos otros en la República Checa, manifiesta una incipiente espiritualidad, incluso un teísmo vago cerrado, junto con una fuerte hostilidad hacia las organizaciones en general y a la Iglesia institucional en particular. Como uno de los compañeros de Mirka dijo, muchas personas en la República Checa son "creyentes sin religión". Mirka evidenció esta perspectiva:

Para mí, en principio la religión existe como una institución. Pero desde mi punto de vista, el ser humano nace en este mundo para vivir su propia vida de acuerdo a lo que él / ella siente que es correcto y no de acuerdo a normas establecidas por una determinada religión. Entonces, la religión sería un conjunto de creencias. Yo creo que hay un Dios. Yo creo que él / ella está dentro de nosotros, es amoroso y bueno y que él / ella presenta normas morales que debemos seguir. Nos comunicamos con él / ella a través de nuestros corazones.

El mes siguiente en un trabajo titulado, "¿Cuál es su visión del mundo y por qué", Mirka escribió las siguientes increíbles palabras:

A decir verdad, estoy muy asustada y no me siento segura ya sin la "burbuja" en la que me escondía. Sigo pensando en el Dios cristiano, en la Biblia, y en todas las cosas que aprendí sobre el cristianismo. Estoy perdiendo la capacidad de argumentar en contra de ella y estoy tratando de imaginar cómo será mi vida de ahora en adelante.

Yo sé que si permito que este sentimiento vaya más lejos, deberé enfrentar el momento en que tendré sólo dos opciones posibles. Si acepto al Dios cristiano, mi vida será sacudida y cambiará. Pero, no sé si pueda hacerlo. Pienso en Dios y trato de no pensar en Él. Me siento muy a la defensiva y confundida... Hay dos Mirkas dentro de mí ahora. Dos extremos luchando dentro de mí y sé que tengo que encontrar una respuesta a esto.

Di clases en la universidad en enero de 1998, y hablamos con ella varias veces. En febrero Mirka nos dijo: "Empecé a leer Lucas con la ayuda de la Biblia de Estudio que me dieron para mi cumpleaños. Cuando lo leí sentí que quería leerlo todo, y en lo posible de inmediato, y a su vez me siento muy tranquila. Quiero saber más acerca de Dios y de Cristo Jesús. (Aunque no

quiero ir a la iglesia todavía.) Pero sí siento que estoy cambiando. Puede ser lento, pero está sucediendo. "

En mayo, sin embargo, recibí esta contundente auto-evaluación de Mirka con respecto a su estado espiritual: "Usted me preguntó si estaba pensando, y si había tenido algún progreso. No he pensado mucho. No es que me he olvidado, ni tampoco que no me importe. Algo está faltando." Y añadió: "Incluso creo que tengo una relación estrecha con Él, pero aun así no parece ser suficiente. Así que me siento culpable cuando pienso en ello."

En junio ella abiertamente describió su inercia espiritual de esta manera:

Nada ha cambiado, ni para bien ni para mal. No me olvido de Dios y por favor, no se preocupe porque, ¿cómo voy a olvidar a Dios? No puedo explicar lo que siento y lo que pienso acerca de la etapa en la que estoy ahora. Pienso en Dios y oro. Es una parte de mi vida diaria. Estoy sinceramente agradecida por lo que tengo y lo que me pasa, y creo que me siento humilde. Me doy cuenta de que Él está presente en mi vida. Lo siento todos los días. No leo la Biblia ni voy a la iglesia. No estoy pensando en tomar una decisión. Yo vivo de esta manera y no es que yo soy la persona más feliz. Sé que esto no es todo, y sé que esto no es el final. Pero (prepárese), es lo suficientemente bueno para mí ahora. Todavía no estoy cambiando nada y no me asusta.

Cuando no leo sus preguntas creo que podría vivir así por el resto de mi vida. A veces vuelvo a recordar, y luego tengo todas estas sensaciones desagradables, como cuando leo su carta... No puedo escribir nada más ahora, tengo que pensar en lo que escribí. Ve... otra vez, me hizo pensar. A veces no es muy agradable, pero estoy contenta de que puedo confiar en usted en esto. Usted nunca me dará paz. (Espero entienda que lo digo de una manera positiva.)

En julio, nos alegramos de recibir este emocionante correo electrónico de Inglaterra, adonde Mirka estaba de visita. En la Catedral de San Pablo observó el letrero debajo del cuadro *La Luz del Mundo*, que decía: "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y hablaré con él y él conmigo." En un momento de epifanía se dio cuenta de lo que debía hacer.

Seguí leyendo una y otra y otra vez, y de repente lo vi. Me di cuenta de que en esa frase estaba la respuesta al problema. Esa era la voz de Dios que me hablaba en ese escrito. No sólo debía escuchar la voz, también debía abrirle la puerta a Él. Eso era lo que tenía que hacer. No es que yo no lo supiera antes, pero sentí como si me estuviera hablando. Sentí que Dios quería darme la respuesta a mis preguntas. Salí de allí conmovida y segura de que esa era la Palabra para mí. Pienso en eso y oro. Fue una experiencia muy profunda y preciosa, casi como si en realidad no debiera hablar de ello, que fuera sólo para mí. Pero quería que usted lo supiera.

Mirka finalmente aceptó a Cristo en la primavera del 2000. Ella describió con entusiasmo su transformación de esta manera:

Yo oré por primera vez esta noche en nuestro estudio bíblico. Le di gracias a Dios por revelarse a mí. Siento que Dios me ama grandemente. Hoy sentí la gracia, el amor y la generosidad de Dios. No lo merezco. Estoy muy agradecida por poder sentir y comprender la presencia de Dios en mi vida a través de todos ustedes. Me gustaría conocer a Aquel que me ama tanto y poderlo servir, y entiendo que para eso ustedes me están ayudando.

Resumen

La Apologética trabaja mano a mano con la evangelización. Cuando tú dices, "Jesús es el Señor", y recibes objeciones de alguien, entonces la apologética se hace cargo de responder a las objeciones y hacer frente a las alternativas. El objetivo de la apologética es eliminar las barreras intelectuales contra a la verdad.

La apologética es una orden. Para ello hay que prepararse. Debemos reverenciar a Jesús como Señor. Debemos ser mejores estudiantes de la Biblia. Tenemos que ser mejores estudiantes de la cultura.

Recuerdo este himno del siglo 19 llamado: "Levántate, oh hombre de Dios". Aquí cito dos estrofas para terminar:

Levántate, ¡oh hombre de Dios!
Deja a un lado las cosas menores
Entrega tu corazón, mente, alma y fuerza
Para servir al Rey de reyes.

Levántate, oh hombre de Dios!
La iglesia te está esperando,
Necesita fuerzas para cumplir su misión
¡Levántate y engrandécela!

Hombres y mujeres de Dios, ¿se "levantarán" hoy? ¿Le darán a Dios todo su "corazón, mente, alma y fuerza" para hacer a Su iglesia buena y grande? ¿Se convertirán en defensores en formación?

Copyright: Richard L. Smith